

LAS FUNCIONES PSICOSOCIALES DE LA MÚSICA COMO ELEMENTO CULTURAL E IDENTITARIO: EL CASO DE SANTO TOMÁS, GUANAJUATO, MÉXICO

Perla del Carpio
Eduardo Fernández
Vanessa Freitag¹

Resumen

Este estudio versa sobre la tradición de bandas de viento en la región sur del estado de Guanajuato, México; específicamente centra la atención en una comunidad del municipio de Salvatierra: Santo Tomás de Huatzindeo. Damos aquí espacio a esas voces musicales que comparten preocupaciones por los múltiples problemas que enfrentan los integrantes del gremio y dan cuenta de las funciones psicosociales que cumple el crear música para estos hombres y estas mujeres que nos demuestran que la música es un espacio de creación de la memoria, la cultura, la tradición y la identidad de un pueblo.

Palabras clave: Música de viento, cultura, identidad, funciones psicosociales.

THE PSYCHOSOCIAL FUNCTIONS OF MUSIC AS A CULTURAL AND IDENTITY ELEMENT: THE CASE OF SANTO TOMÁS IN GUANAJUATO, MÉXICO

Abstract

This article is about the wind bands' tradition in Santo Tomás de Huatzindeo in the Municipality of Salvatierra located in the southern region of the State of Guanajuato. In this paper musical voices are provided with a space to share their concerns caused by

¹ Universidad de Guanajuato, México. Email: sonrisa155@gmail.com

the multiple problems they face. These issues inform us with respect to the psychological functions that creating music has for both male and female wind instrument players. They show that music is a space for the creation of memory, culture, tradition and people's identity.

Keywords: Wind music, culture, identity, psychosocial functions.

Introducción

Dice Friedrich Nietzsche que: "Sin música la vida sería un error". No es casualidad, entonces, que encontremos una tradición de bandas de viento en la región sur del estado de Guanajuato (ubicado en el centro de México); específicamente, en la comunidad de Santo Tomás de Huatzindeo, perteneciente al municipio de Salvatierra. Comunidad caracterizada por el talento musical de su gente y las múltiples bandas conocidas a nivel local, regional, estatal, nacional y, algunas, también a nivel internacional.

Las bandas de viento de México son ensambles musicales en que se ejecutan instrumentos de viento, en su mayoría metales, y percusión. A este respecto hay que señalar que la pertinencia de este trabajo de investigación consiste en enfatizar elementos emblemáticos populares a través de los cuales se construye y permanece la identidad comunitaria de un pueblo.

A través de la música podemos aproximarnos a la cultura, al pensamiento y al sentimiento de quienes lo ejecutan y a la historia del lugar al que pertenecen, a través de su memoria, su imaginario colectivo, la sociabilización de nuevas generaciones y las rupturas generacionales, la reproducción económica, la tecnología, entre otros aspectos. Santo Tomás es un espacio de experimentación historio-antropológico donde se reproducen con nitidez todos los elementos antes aludidos.

Y, por lo, tanto el alcance y objetivos de esta investigación consiste en observar este crisol cultural a través de conceptos psicosociales

que acuden a una metodología cualitativa de tipo etnográfica y que revelan un inmenso capital cultural de un pueblo que vive en el silencio y en el anonimato. Además de constituirse como un estudio antro-po-psicosocial debido a la metodología con que se aborda el tema de estudio y el ejercicio de analizar constructos teóricos propios de la psicología social en un tema ampliamente estudiado desde otras disciplinas. Los conceptos aquí vertidos presentan las funciones psicosociales que cumple la creación de música popular, como lo es la música de viento de hombres y mujeres que a través de las tubas, el saxofón y la trompeta, cantan la alegría y el dolor de su gente, de su comunidad. Y cuando construyen esas notas musicales también, de cierta manera, se están construyendo así mismos: su propia identidad.

Para abordar lo anterior, este trabajo está constituido por 4 apartados. En el primero se presenta un somero análisis del concepto de música, musicar y memoria contextualizados en la comunidad de estudio. En el segundo apartado se muestran los apuntes metodológicos que dan paso al apartado de resultados. En este último se presentan las funciones psicosociales de crear música, éstas se dividen en funciones latentes y funciones expresivas, la primera se refiere a la función instrumental de la música entendida como un trabajo que se realiza para obtener ingresos; mientras que las funciones expresivas aluden a una necesidad cultural y expresión popular. Para intentar cerrar se presentan unas reflexiones finales en donde damos cuenta de que la música permite la permanencia de la tradición comunitaria y la construcción de identidades.

La música de viento en Santo Tomás

En esta región hay diferentes comunidades que construyen su historia y su vida cotidiana teniendo a la música como elemento importante de su identidad personal y comunitaria. Advierte Montoya (2009) que las bandas de viento son un fenómeno mundial que rebasa lo musical e implica lo musicar, es decir, defiende que el acto de “hacer música” no sólo lo constituye el ejecutante (músico)

sino que también posee una dimensión social donde se expresa la idea de tocar, cantar y ser parte en una actuación musical. Musicar significa, para este autor, escuchar, componer, practicar y ensayar. Por eso defiende que el acto de musicar engloba a los especialistas de sonido, técnicos y, en general, a todos los colaboradores en un acto musical. Al respecto literalmente defiende que:

Musicar crea entre los asistentes un conjunto de relaciones, y es en éstas donde se encuentra el significado del acto social. La música no es sólo relaciones entre sonidos, sino también las que se logran entre persona y persona, entre el individuo y la sociedad, entre la humanidad y el mundo natural en un espacio común. No existe la música sino las músicas, y éstas como fenómeno social deben abrirse a lo conceptual y su respectiva aplicación a través de un estudio de caso, pues no pueden hacerse historias totales ni universales, por tanto es deseable orientarnos a la escritura de historias acotadas en espacios geográficos, culturales y temporales (Montoya, 2009: 03).

Como se indicó, la región sur del estado de Guanajuato es conocido por presentar elementos culturales que hacen de ella una de las múltiples regiones musicales, en cuanto a bandas de viento mexicanas se refiere. Y así podemos en este listado mencionar a estados de la República mexicana, tales como: Sinaloa, Querétaro, Michoacán, Estado de México, Morelos, Puebla, Ciudad de México y Oaxaca.

Los músicos, las bandas y los pueblos están en una interacción e intercambio relevante y constante en cuanto a música se refiere. Tal interacción propicia que algunas memorias sobre los estilos musicales sean igualmente compartidas entre los diferentes grupos existentes en la región.

En este sentido, la memoria cumple una importante función como constructora de identidades musicales entre las distintas generaciones de músicos, como transmisora de conocimientos

vividos en la comunidad y como portadora de representaciones sobre el oficio, especialmente, los significados que tiene la música para sus practicantes.

La memoria es, pues, un concepto importante para el presente estudio dado que sirve como motor para crear música. De acuerdo con Gondar (2005), la memoria no existe sin la creación, es decir, su carácter repetidor está estrechamente relacionado con su capacidad creativa. Cuando la memoria es producida en el presente, se torna una manera de pensar el pasado en función de un futuro que se anhela.

Pensando así, podemos decir que la memoria posibilita la manutención de los grupos. En este sentido, la música puede ser considerada como un importante elemento integrador de identidades colectivas puesto que hay canciones y estilos musicales que representan una determinada época, un acontecimiento importante, una personalidad, un grupo en particular: “no existen memorias fuera de un contexto afectivo” (Gondar, 2005: 25). Por lo tanto, el individuo toma parte de una memoria y de una identidad por medio de símbolos en común (Assmann, 2011) que, en este caso, se refiere a la música como elemento que condensa los recuerdos de un determinado grupo.

Apuntes metodológicos

Aproximarnos a las experiencias de quienes crean música de viento, necesariamente, nos invita a acudir a la metodología cualitativa de tipo etnográfica teniendo como instrumento principal a técnicas tales como: obtención de material audiovisual, observación participante, análisis documental, realización de entrevistas abiertas y semiestructuradas, y redacción de un diario de campo.

De esta manera, entrevistamos a niños, jóvenes y a personas mayores dedicadas a la música de viento y originarias de la comunidad de estudio: Santo Tomás de Huatzindeo, Salvatierra, Guanajuato, México. El trabajo de campo se realizó durante el periodo agosto 2013-junio 2014.

Algunos resultados

Entre los resultados encontrados en este estudio podemos mencionar que la creación de música de viento, en esta comunidad, se realiza por hombres y mujeres de diferentes edades, prevalece la presencia de los hombres en esta actividad, sin embargo, ha pasado de ser una actividad exclusiva para ellos para convertirse en un espacio en el que también encontramos la participación de mujeres. Conozcamos algunos testimonios al respecto:

Generalmente son los hombres los que se dedican a la música; los adultos que ya son músicos, hasta los niños, son quienes se dedican a esta actividad (...) Hay mujeres (en la música) pero todavía son muy pocas, o sea, hay mujeres que tienen conocimientos de música, pero son muy pocas las que se dedican a la música en sí (Alex, 22 años, músico originario de Santo Tomás, saxofonista y clarinetista, egresado de la Licenciatura en Agronegocios).

Dígase también que entre las generaciones jóvenes están los adultos y personas mayores fomentando la creación y ejecución musical:

Sí se está enseñando porque es algo que no se quiere perder porque es la identidad de la comunidad (...), es tierra de músicos. Y es algo que aquí no se quiere dejar, no se quiere perder (Alex, 22 años, músico originario de Santo Tomás, saxofonista y clarinetista, egresado de la Licenciatura en Agronegocios).

Encontramos, pues, hombres y mujeres de diferentes edades dedicados o aprendiendo esta habilidad. El trabajo de campo realizado nos permite también subrayar algunos retos que enfrentan los músicos del país, del estado y de la región donde se ubica la comunidad de estudio. Estos provocan -entre otras varias

cosas- migración (a Estados Unidos) y, con ello, disminución de personas dedicadas a la creación musical. Entre las dificultades vividas por los músicos, podemos destacar:

a) **Pocos ingresos económicos:** los ingresos que se obtienen a través de este trabajo, generalmente, no son suficientes (aunque siempre habrá excepciones), por ello es que dentro de los problemas que nos señalan los músicos de Santo Tomás, advierten que no pueden dedicarse exclusivamente a esta actividad, pues, tienen que realizar otros trabajos para poder obtener ingresos significativos.

b) **Se realiza conjuntamente con otras actividades:**

Sí, la mayoría de los que son músicos trabajan en lo que es agricultura o sea que esas son las dos actividades de aquí de la comunidad. (Las actividades principales) son la agricultura (...) y la música. Las personas que son agricultores, por lo regular, también tienen conocimientos de música o son músicos. Y es una forma de percibir ingresos, a parte de la agricultura (Alex, 22 años, músico originario de Santo Tomás, saxofonista y clarinetista, egresado de la Licenciatura en Agronegocios).

Y sigue mencionando este joven músico que las dos actividades productivas fuertes en Santo Tomás son: la agricultura y la música. Cuando le preguntamos cuál de las dos era predominante, nos mencionan que: “La música (predomina). Las dos son importantes ¿verdad? Pero siento que la música tiene más relevancia aquí”.

Vemos con ello que el sur de Guanajuato puede ser considerado como una región histórica en el comprender de que se adhiere a las tradiciones rurales, un tanto distantes de aquellas de los centros urbanos, dotada de cierta homogeneidad natural, cultural y económica (Montoya, 2009).

c) Poca demanda ante la gran cantidad de bandas de viento y abaratamiento del trabajo:

Muchas veces piensan que tocar es fácil, entonces, quieren que sea barato, piden presupuestos, pero empiezan a regatear (a abaratar el trabajo), (piden) que se les deje más barato, por tantas horas. Y así como que menosprecian lo que es el valor de la música, como que quieren hacerlo menos, no le quieren dar el verdadero valor que tiene, ése es el principal problema. Hay muchos otros que denigran a los músicos, piensan que ser músico es ser vago, que no es un oficio como tal, que eso es para gente floja, entonces, hay varios problemas que surgen al ser músico (Héctor René, 23 años, trombonista, estudiante de octavo semestre Ingeniería agroindustrial).

Tan solo para 2009 se reportaba la presencia de, aproximadamente, 12 bandas de viento en esta comunidad y siguen incrementando. Advértase también que otro problema que enfrentan los integrantes del gremio es:

d) Poca atención y reconocimiento del público: uno de los retos es tener la atención del público para quien genera música:

(...) Hay lugares donde tú te puedes estar desasiendo o puedes estar entregando todo y la gente no te pone atención. (...). Si yo veo que la gente no me está respondiendo, entonces, disfruto yo la música y así como que trato de que pase más rápido el tiempo y me doy cuenta de que al final del evento a la gente le gustó lo que yo hice, aunque yo vi que no me estaban poniendo atención (sé que) sí le gustó a la gente, pero es porque yo estaba disfrutando lo que estaba haciendo(...) (Fernando, músico y cantante, originario de Salvatierra, Guanajuato, México).

Adviértase también que este oficio, a pesar de las contrariedades que acabamos de mencionar, cumple con múltiples funciones psicosociales sobre las cuales reflexionaremos en el apartado siguiente y que permiten comprender los motivos de su existencia a pesar de lo anterior.

Funciones psicosociales del trabajo musical

La música que se genera en Santo Tomás Huatzindeo se realiza con objetivos de recreación, de acompañamiento en festividades populares y, especialmente, como una actividad a través de la cual quienes se dedican a ella pueden obtener ingresos económicos, es decir, cumple funciones psicosociales relevantes.

Como constata la parte empírica de este estudio, el trabajo es central y vital en la vida de las personas (Álvaro, Bergere, Crespo, Torregrosa y Garrido, 1995). Hay que decir a este respecto que la centralidad y la importancia del trabajo está, especialmente, determinada y relacionadas con las funciones que desempeña para los individuos, grupos y sociedades (Salanova, 1996). En este sentido, la investigación sobre el fenómeno del trabajo reconoce una variedad de funciones que éste desempeña para las personas, grupos, organizaciones y sociedades.

A este respecto se observa que el trabajo permite la supervivencia, además de que otorga significado a la vida y es una de las dimensiones centrales que posibilitan la integración y participación en la sociedad, a la vez que –tal como defiende Agulló (1997)– proporciona una identidad personal y social a los individuos.

En el caso de la producción musical, tema que interesa a esta investigación, el trabajo cumple, además de las mencionadas funciones, con una serie de aspectos positivos que permiten comprender su existencia a pesar de las dificultades ya señaladas. Reflexionemos a este respecto.

Función latente del trabajo: ingresos en dinero

El trabajo, advierte Alcover (2004), es un instrumento que permite el logro de la autonomía económica. El trabajo entendido como medio de producción, distribución, consumo, de obtención de bienes y servicios permite la supervivencia e independencia no sólo de las personas a nivel individual, sino como motor de la economía global, es también articulador social (Álvaro, 2003).

Se observa, entonces, que la primera función del trabajo es, por tanto, la de proveer de los medios necesarios para poder subsistir, he ahí su carácter obligatorio. La dimensión económica constituye el medio principal a través del cual la persona se relaciona y se vincula con la sociedad y contribuye al mantenimiento de la misma (Álvaro, 1992). Permite, además, la supervivencia, la emancipación, la independencia.

Si bien es cierto que dedicarse a la música reporta ciertos ingresos, resulta complicado –por lo menos en nuestra comunidad de estudio- hablar de independencia económica, ya que esta función del trabajo en este lugar, y en muchos pueblos con características parecidas, debe ser matizada ya que quienes se dedican a ella para obtener ingresos económicos, deben también ocuparse a múltiples actividades para contribuir a la economía familiar, pues, dedicarse a la música no asegura ingresos constantes ni necesariamente bien remunerados.

Podemos decir también que puede haber excepciones ya que podemos encontrar a músicos reconocidos con gran trayectoria que cuentan con reconocimiento local e internacional (que tocan o han trabajado con artistas como Luis Miguel, El Buki, otros). Sin embargo, éstos son una minoría. Por ello es que aquí subrayamos que el trabajo musical no permite la independencia económica, por ello se encuentra en el abanico de actividades que se realiza para obtener ingresos que benefician la economía de las unidades domésticas.

Uno de los aspectos positivos de la música es que da ingresos (económicos) porque muchas familias dependen de la música. Los padres de familia sacan adelante a sus familias por medio de las giras artísticas, son las que les proporciona ciertos ingresos para, ahora sí, de alguna manera sobrevivir. Sería un aspecto positivo ése (Alex, 22 años, músico originario de Santo Tomás, saxofonista y clarinetista, egresado de la Licenciatura en Agronegocios).

Otros músicos entrevistados, adolescentes de 15 años dedicados desde hace aproximadamente 10 años al ambiente musical, incursionaron desde pequeños a las bandas de viento y advierten que cuando sean mayores y tengan hijos quieren que también se dediquen a esta actividad:

Sí, yo le voy a decir (a mis hijos) que toquen la tuba porque es (chingón-bueno, tocar) la tuba. (...) Siempre la tuba es la más difícil de encontrar porque casi no hay tuberos. Los tuberos que hay cobran muy caro. Por eso es mejor aprender a tocar la tuba (porque deja dinero) (adolescentes, hermanos de 15 y 16 años, clarinetista –el primero- y trompetista y aprendiz de tuba –el segundo-, originarios de la comunidad Molino de Ávila, Salvatierra, Guanajuato).

Ha sido un apoyo económico el campo y la música. Está difícil vivir del puro campo. (Aunque) también viví de la pura música, entonces, yo combinaba las dos cosas, que había una tocada con la banda, pues, ¡jórale! ya nos ganábamos una feriecilla (dinero) más, porque en el campo siempre han pagado muy poco pues, entonces, yo combinaba la dos cosas, porque no tenía uno otro (trabajo) de donde sacar ingresos (Don Antonio, 70 años, originario de Santo Tomás, músico y director de la Banda Danubio, ex - clarinetista).

Agulló (1997) explica que aunque el trabajo sea considerado como un medio, el que siga en aumento una ideología de carácter instrumental de la actividad laboral, ello no significa necesariamente que el trabajo esté perdiendo la centralidad para las personas. La actividad laboral es, pues, el eje sobre el que gira gran parte de nuestra vida. Hay que decir, entonces, que el trabajo, sigue siendo valorado positivamente y como valor central en la vida de las personas. Esto es válido para los músicos de Santo Tomás. Dígase también que además de proveer de recursos económicos este trabajo cumple otras funciones, las expresivas.

Funciones expresiva del trabajo musical

El trabajo no tiene un valor periférico, servil o meramente instrumental en Santo Tomás de Huatzindeo. Tiene un valor central, integrador y expresivo. Sin duda, estas funciones se construyen a partir del significado y representación que tienen estas personas respecto a dedicarse a la música. Por eso les preguntamos a los jóvenes qué significaba ser músico y nos contestaron:

(...) Representa para mí (...) mi identidad como persona. Desde niño soy músico, es con lo que siempre me he identificado con otras personas (Alex, 22 años, músico originario de Santo Tomás, saxofonista y clarinetista, egresado de la Licenciatura en Agronegocios).

Yo creo que es una dicha muy grande ser músico porque cuando te gusta lo que haces y lo sientes, pues, es como si la gente te lo reconoce y con el solo hecho de que a la gente le guste lo que haces y que a ti también te guste lo que haces, es como una satisfacción muy grande (el hecho de que) tú puedas brindarle algo a la comunidad y a ti mismo: ser mejor persona, tener mejor calidad de vida (Yadira, 21 años, músico, originaria de Santo Tomás, saxofonista, estudiante de octavo semestre de la Licenciatura en Agronegocios).

Significa un don muy especial que Dios nos dio a los que somos cantantes. Pues, ése es para mí es como el significado más valioso (...) (Lupita, cantante juvenil, originaria de Santo Tomás).

Esta satisfacción y orgullo que produce el hecho de crear música y que le agrade a otros, es otra de las funciones psicosociales del trabajo musical:

Yo siempre he considerado que cuando haces las cosas con responsabilidad y con pasión, el orgullo que puedes tener es que a la gente le guste lo que haces y que tú puedas llevar tu música a otros lados. (...). Y yo creo que a muchas personas que se dedican a la música les pasa eso, o sea, decir: ¡Yo soy de Salvatierra y qué bueno que te gustó lo que estoy haciendo! Yo creo que es lo mejor que te puede pasar (Fernando, músico y cantante, originario de Salvatierra, Guanajuato).

Por eso es que la gran mayoría de la población de Santo Tomás se dedica a la música. Los jóvenes nos van a decir que consideran que entre el 80% o 90% de la población de esta comunidad se dedica a la actividad musical (la población en esta comunidad es de aproximadamente 2,174 habitantes):

La mayoría de los ciudadanos que están allí en Santo Tomás, la mayoría de las personas somos músicos. Yo creo que un 90% son músicos. Toda mi familia creció con la música. Yo creo que es una gran tradición, es de lo que vivimos allí (Yadira, 21 años, músico, originaria de Santo Tomás, saxofonista, estudiante de octavo semestre de la Licenciatura en Agronegocios).

La música: una necesidad cultural y expresión popular

Percusiones, metales y viento son los sonidos distintivos de la fiesta, la del santo patrono, la del barrio: las de Santo Tomás. El gusto por la música de viento se vuelve de dominio popular. El gusto casi generalizado de esta música no la exenta de ser vista por algunas personas de la comunidad como un mero ensamble de sonidos (Montoya, 2009).

Los habitantes, así, reinventan su tradición musical, mezclando la música de viento tradicional con música tropical o cumbia, para complacer a los diversos gustos y exigencias del público. La mayoría de voces participantes en este estudio subrayan la riqueza cultural que representa para la región y para el estado de Guanajuato, la generación y permanencia de la música de viento.

(...) Hay muchas (bandas de viento) porque desde que se inició fue la primera comunidad de aquí de Salvatierra que empezó a meterse en este ambiente y ahora sí que como que es la tradición de la comunidad, es la identidad, de que se le conoce a la comunidad como tierra de músicos. Es la comunidad que, de hecho, tiene más bandas aquí en Salvatierra. Y por eso yo creo que hay muchos músicos, todos tienen ese conocimiento porque es el oficio, pues, que los padres le heredan a sus hijos. Por eso hay tantos, hay tanta gente que se dedica a este oficio (Alex, 22 años, músico originario de Santo Tomás, saxofonista y clarinetista, egresado de la Licenciatura en Agronegocios).

Permanencia de la tradición e identidad

El interés por la música en esta comunidad se ejemplifica en un caso particular y de suma importancia para la música de viento en el bajío, nos referimos a la Escuela de Música Popular J. Isabel Sosa, espacio de formación para los músicos de la región, especialmente a ella acuden niños y jóvenes. Para estos últimos la música representa la síntesis de la cultura, al preguntarles ¿Qué es la música para ti? Responden:

Es cultura. De hecho se habla allí (en la comunidad) de que el que no es músico es *gay* porque casi la mayoría tienen eso en mente. En la familia tiene que a ver un músico, es por ley como una cultura que se adoptó mucho en Santo Tomás. Hay ese famoso lema de que si no es músico es taquero (vendedor de tacos, comida típica de México), sino es taquero es *gay* (...) Yo siento que es por eso: por cultura, por tradición. Siento que hay muchísimo de eso y porque hay muchos maestros de música (Lupita, cantante juvenil, originaria de Santo Tomás).

La música de viento constituye, pues, la columna vertebral cultural de la comunidad. Por eso es que las personas mayores consideran que el término de “oficio” no es suficiente para referirse a ella. La nombran como un arte, “otro título menos a ése no merece”, nos advierten los abuelos de Santo Tomás-

Es un arte más que un oficio, o sea, la música está en primer lugar dentro de las artes. Era: música, pintura y arquitectura, pero ahora ya salieron más (artes), el cine es el séptimo y la música la dejaron en el sexto lugar porque ahí metieron otras artes que, yo creo, que no son artes, son oficios; pero, bueno, qué se va a andar metiendo uno en esas cosas, uno ni sabe, ni le interesa tampoco mucho esas cosas, pero yo cuando me inicié en la música, la música estaba en primer lugar de las artes, por eso de ahí vino (el nombre de) El Palacio de las Bellas Artes (en la Ciudad de México), como un lugar para escuchar música. De hecho, nosotros aquí tocábamos una marchita que se llama Artes y oficios, quiere decir que es independiente un oficio de lo que es un arte (Don Antonio González Carranza, Músico y Director de Banda de viento, originario y habitante de Santo Tomás, experto en clarinete, 12 de marzo de 2014).

Es notable, entonces, que aquí en Santo Tomás, como diría Sennett, hay otros artesanos: los músicos. De generación en generación

se va fomentando este legado de conocimiento tradicional. Se define conocimiento tradicional como aquel que pertenece a una comunidad específica, en la cual se crean conocimientos típicos y autóctonos dependiendo de factores del entorno que ejercen coerción en la comunidad. La base de todo conocimiento se debe relacionar de forma lateral con la cultura e identidad de donde provenga este tipo de conocimiento (Cancino, *et al.*, 2012).

En el caso del conocimiento tradicional esto es fundamental para comprender las necesidades y los valores de un grupo de personas que comparten dicho conocimiento, ya que a través de éste se pueden ver los distintos y múltiples procesos de desarrollo social y territorial de la comunidad en cuanto a productos, prácticas, dinámicas, costumbres y recursos que les son propios. Al analizar el conocimiento tradicional, lateralmente con la identidad y la cultura, se puede aportar una visión acerca de la valoración de lo patrimonial como un elemento capaz y posible de ser desarrollado y aprovechado como un bien que acrecienta el potencial comunitario, tanto económica, social como culturalmente (Molano, 2006 en Cancino *et al.*, 2012).

El conocimiento tradicional es, pues, una muestra de identidad personal y social, a la vez que es un espacio para estudiar también el progreso tanto económico como social. Por eso aquí, en este pedazo de la geografía mexicana es común ver a niños pequeños intentando y ensayando con el clarinete o con el saxofón, y es también frecuente ver a adolescentes y a jóvenes como integrantes de una de las múltiples bandas de viento tan posibles en esta comunidad; lugar pequeño en el que casi todas las familias tienen a un músico con experiencia o a un aprendiz que desde infante va ensayando por gusto y, también, por tradición.

Este saber transmitido, a veces empírico (lírico, como le denominan ellos), o estudiado en Escuelas de Música o Conservatorios, es – para todos ellos y ellas- un conocimiento “en constante creación. Nunca lo dejas de aprender, como nunca te dejas de conocer a ti

mismo”. Por eso se aprende de manera lenta y constante. Solamente así, nos dicen estos expertos en música, se puede construir, tocar y sentir esos vals, corridos, pasos dobles, marchas, polkas, rancheras y alabanzas tan vinculadas y arraigadas en las costumbres de la región.

Conclusiones

Los testimonios aquí presentados nos permiten subrayar que en Santo Tomás de Huatzindeo existe una serie de elementos culturales e identitarios, dentro de los que sobresale la música de viento.

Probablemente, esto es así porque no pasa desapercibido, para quien visite este lugar, que Salvatierra y sus comunidades son pueblos en los que casi todos los días se escucha música, cohetes y se degusta rica comida: las artesanías agroalimentarias. La música, ella con todas sus notas, nos permite comprender porque Salvatierra es claro ejemplo de la diversidad cultural del pueblo mexicano.

No es casualidad que en este trozo de Guanajuato encontremos la presencia de múltiples bandas de viento como elemento constitutivo de la memoria, la identidad y el capital cultural de un pueblo.

Aun cuando somos conscientes de que el abordaje de este tema demanda una participación teórico-metodológica de otras disciplinas sociales, aquí se ha realizado el esfuerzo de acudir a la antropología y, especialmente, a la psicología social para revelar las funciones psicosociales de crear música, especialmente en una comunidad con una antiquísima tradición en la música de viento, expresión popular que ha dado sentido e identidad a la mayoría de los habitantes de Santo Tomás, pues, para la gente de este lugar, como dice Nietzsche, “sin música la vida sería un error”.

Referencias

- AGULLÓ, E. (1997) *Jóvenes, trabajo e identidad*, Universidad de Oviedo, Oviedo.
- ALCOVER, C., MARTÍNEZ, D., RODRÍGUEZ, F., y DOMÍNGUEZ, R. (2004) *Introducción a la psicología del trabajo*, McGraw-Hill, Madrid.
- ÁLVARO, J. L. (1992) *Desempleo y bienestar psicológico, Siglo XXI*, Madrid.
- ÁLVARO, J.L., BERGERE, J., CRESPO, E., TORREGROSA, J. R. y GARRIDO, A. (1995) “*The Meanings of Works in Spain*”, *International Journal of Sociology and Social Policy*, Vol.15, Número 6.
- ÁLVARO, J. L. (2003). *Fundamentos sociales del comportamiento humano*. Barcelona: UOC
- ASSMANN, A. (2011) *Espaços da recordação. Formas e transformações da memória cultural*, Editora Unicamp, Sao Paulo.
- CANCINO, R.; GUTIÉRREZ, J. J.; JARAMILLO, C.; RIVAS, M. y SÁNCHEZ, S. (2012) “*Chile: La artesanía mapuche, patrimonio cultural*”, en RITFA, Estado del arte del sector artesanal en Latinoamérica: una mirada a través de la investigación realizada por la Red Iberoamericana de Innovación y Transferencia de Tecnología para el fortalecimiento artesanal, Universidad Simón Bolívar, Barranquilla, pp. 99-132.
- GONDAR, Jô. (2005) “*Quatro proposições sobre memória social*”, en Jô Gondar y D.Vera (comps.). *O que é memória social?* Editorial Contra Capa Livraria, Rio de Janeiro, pp.11-26.
- MONTOYA, L. (2009) “*Bandas de viento. Tradición e identidad en el sur de Guanajuato*”, *Revista Digital Universitaria*, Vol. 10, Número

12 (diciembre 2009), pp. 2-12.

SALANOVA, M., GRACIA, F., y PEIRÓ, J. M. (1996) “*Significado del trabajo y valores laborales*”, En J. M. Peiró, y F. Prieto (Eds.), *Tratado de psicología del trabajo*. Vol. II.: Aspectos psicosociales del trabajo, Editorial Síntesis, Madrid, pp. 35-63.